

Mander Montes

Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'HumanitatsArte y Neurosis - III -CUESTIONARIO

- 1ª.- ¿Hasta qué punto cree que las experiencias vividas, suyas o de los demás, han influenciado la creación de la obra artística?
- 2ª.- ¿Puede relatar una vivencia especial que haya influenciado en su vocación artística?
- 3ª.- ¿Qué opinión tiene de los momentos de inspiración del artista, de sus fuentes y de la sensación que experimenta?
- 4ª.- ¿Le parece que sus conflictos afectivos, desde su infancia hasta la actualidad, son más intensos y perturbadores que los de los demás hombres?
- 5ª.- ¿Otras sugerencias sobre el tema propuesto?

sergio josé vilar  
rosellón, 182, 3ª, 1ª  
tel. 28.79.17  
barna.



Respuestas al cuestionario de Sergio José Vilas

- 1ª.- No hablo de la experiencia de los demás, que desconozco por no haberla vivido. Es indudable que la experiencia de mi propia vida, es la mejor -por no decir única- frente de influencias de mi poesía. No escribo poesía imaginativa, o de evasión de la realidad, y por ello, todos los temas que desarrollo en mis poemas me han sido sugeridos por situaciones y vivencia propias.
- 2ª.- Como a muchos escritores de mi generación, me influyó y determinó en mi vocación de escritor esa gran tragedia que fue nuestra guerra civil. Yo era un niño entonces, pero el recuerdo de aquellos años terribles me persigue, todavía. En la guerra civil perdí a mi madre, que murió en Barcelona, en un bombardeo de aviación. Es indudable que, aparte de la guerra, otras muchas vivencias me empujaron y me empujan, todavía, a escribir: mis años de adolescente en un colegio religioso, tristes y sórdidos, mi vida de universitario en Madrid, mis lecturas... Pero, sobre todo, el afán de testificar la sociedad que me rodea y de la que formo parte.
- 3ª.- No creo en la inspiración entendida como soplo de las musas o visión fugaz de maravillosa belleza. Creo que un escritor antes de tomar la pluma y el papel para disponerse a escribir, debe saber perfectamente sobre qué va a escribir. Por lo menos eso hago yo. Lo que no se sabe, muchas veces, es cómo se va a escribir, es decir, como se deberá desarrollar la idea preconcebida. La determinación y el logro de la forma del poema o de la novela es el verdadero trabajo del escritor. Ahí sí que caben los momentos felices o inspirados, pero no entendidos como arte de magia inexplicable, sino como resultado del trabajo y de la lucidez de ánimo del escritor. Todos los actos humanos tienen explicación, y el de la creación artística no es ningún misterio. No creo en los misterios; detrás de cada misterio se esconde un rebuzno o una maldad.
- 4ª.- No, en absoluto. Los conflictos afectivos son semejantes en todos los hombres, pues los afectos humanos son comunes a todos. Lo que sucede es que existen distintas sensibilidades afectivas, condicionadas por la salud, el medio, la colocación, la estabilidad -o inestabilidad- económica, etc. El escritor se vale de su oficio para, a través de su propia experiencia, plantear situaciones, deseos o estados de ánimo, en las que se sienten representados o interesados sus lectores. Por todo ello, la materia prima del escritor es la realidad, entendiendo por realidad no sólo el mundo externo de las cosas visibles y de los demás hombres, sino también el mundo real de los deseos y pasiones del hombre, de su miseria y de su grandeza. La literatura de evasión intenta actuar como un narcótico, anestesinando al hombre para hacerle vivir un mundo que no es el su-



yo. Esta literatura de evasión, como todos los movimientos artísticos, políticos y religiosos de cariz puramente espiritualista, responde a una actitud reaccionaria del hombre frente a los demás hombres, que está reñida con la honestidad profesional del escritor.

José Agustín Goytisolo